

Un caso de lexicalización en *Historia Apollonii Regis Tyri: Archistratis filia*

A case of lexicalization in *Historia Apollonii Regis Tyri: Archistratis filia*

MALENA TREJO

Universidad Nacional de la Plata (Argentina)

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

CONICET

Calle 51 e/ 124 y 125 (1925)

Ensenada (Argentina)

malena.trejo.mt@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7670-507X>

Recibido: 10.12.2017 Aceptado: 06.09.2018

Cómo citar: Trejo, Malena, “Un caso de lexicalización en *Historia Apollonii Regis Tyri: Archistratis filia*”, *MINERVA. Revista de Filología Clásica* 31 (2018) 109-132

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.31.2018.109-132>

Resumen: En el presente trabajo, argumentaremos que el personaje de la princesa de Pentápolis en *Historia Apollonii Regis Tyri*, anónimo en el arquetipo, recibe el nombre *Archistrates* en la recensión B. Las particulares condiciones sintácticas de los contextos en los que se nombra al personaje desencadenaron en la recensión B (RB) la interpretación y consecuente lexicalización de la forma genitiva *Archistratis* en un nombre propio femenino *Archistrates*, idéntico al usado para hacer referencia al rey. En consecuencia, este nombre sería el que se habría encontrado en el *plus-proche-commun-ancêtre* de RB que testimonian los manuscritos colacionados. Para cumplir nuestro objetivo, estudiaremos en primer lugar los pasajes en los que se nombra al personaje en las recensiones A y B, y luego someteremos a prueba nuestras conclusiones con una tercera recensión, RC. Finalmente, estudiaremos el modo en el que se expresa la posesión en los casos análogos, donde se explicitan vínculos de parentesco entre los otros padres e hijas de la historia.

Palabras clave: Apolonio; Arquístrates; lexicalización; genitivo.

Abstract: This paper claims that the character of the Pentapolis princess in *Historia Apollonii Regis Tyri*, which does not appear in the archetype text, is called Architrastes in recension B. The special syntactical conditions of the contexts where the character is named caused the interpretation and consequent lexicalization of the genitive *Archistratis* in the feminine proper name *Archistrates*, identical to the name of the king. Consequently, if the thesis is correct, this is therefore the princess's name in the recension B, as the collated manuscripts show. The paper thus focuses on the passages mentioning the princess in both recensions A and B to continue with confronting this evidence with the readings in the recension C, along with those other cases in the study where daughters are mentioned.

Keywords: Apollonius; Archistrates; lexicalization; genitive.

Sumario: INTRODUCCIÓN | 1. RA/RB | 1.1. 18, RA/RB “sed puella Archistratis” | 1.2. 25, RA/RB “Cara coniunx Archistratis et unica filia regis...” | 1.3. 29, RA/RB “...mater Archistratis, regis Archistratis filia” | 1.4. 49, RA 1-3/ RB 1-2, 3-4 Levavit se Archistratis uxor ipsius... “Ego sum coniunx tua Archistratis, regis Archistratis filia” | 2. RC | 3. EXPRESIÓN DE RELACIONES PARENTALES | 3.1. Dionisia | 3.2. Antíoco | 3.3. Apolonio | 3.4. Atenágoras | 3.5. Arquístrates | CONCLUSIONES | BIBLIOGRAFÍA

Summary: 1. INTRODUCTION | 1. RA/RB | 1.1. 18, RA/RB “sed puella Archistratis” | 1.2. 25, RA/RB “Cara coniunx Archistratis et unica filia regis...” | 1.3. 29, RA/RB “...mater Archistratis, regis Archistratis filia” | 1.4. 49, RA 1-3/ RB 1-2, 3-4 Levavit se Archistratis uxor ipsius... “Ego sum coniunx tua Archistratis, regis Archistratis filia” | 2. RC | 3. EXPRESSION OF PARENTAL RELATIONS | 3.1. Dionisia | 3.2. Antiochus | 3.3. Apollonius | 3.4. Athenagoras | 3.5. Archistrates | CONCLUSIONS | BIBLIOGRAPHY

La novela *Historia Apollonii Regis Tyri* narra las peripecias que el rey Apolonio debe atravesar para escapar primero del malvado rey Antíoco, y luego para recuperar a su familia. Los personajes de la novela reciben en una amplia mayoría nombres propios, pero en algunos casos se hace referencia a ellos por la mención de algún aspecto relevante o por su función, recurso narrativo recurrente en el caso de los personajes tipificados¹. Entre todos los personajes, sólo el de la esposa de Apolonio es denominado de múltiples y confusos modos en cada recensión, recibiendo nombres distintos incluso en manuscritos pertenecientes al mismo grupo.

En el presente trabajo, argumentaremos que el personaje es anónimo en el arquetipo, y que sólo en un estadio posterior de su tradición textual comenzó a ser identificado mediante un nombre propio. Si bien las causas de esta necesidad son tanto literarias como textuales, abordaremos sólo estas últimas, sosteniendo que las particulares condiciones sintácticas de los contextos en los que se hace referencia al personaje habrían ocasionado la emergencia del nombre propio, inicialmente *Archistrates*, como adoptó Kortekaas en su edición del año 1984. Nuestra propuesta en particular consiste en afirmar que las características sintácticas de los sintagmas en los que se expresa la relación filial entre el rey Arquístrates y su hija desencadenaron en la recensión B un proceso de interpretación y consecuente lexicalización de la forma genitiva *Archistratis*. De esta forma no se conservarían registros en los testimonios conservados, pero en el *plus-proche-commun-ancêtre* de RB habría evolucionado en el nombre *Archistrates*.

INTRODUCCIÓN

La historia de Apolonio puede organizarse en dos grandes ciclos: en el primero, Apolonio huye del malvado rey Antíoco, y, en el segundo, pierde y posteriormente recupera a su familia. La historia comienza cuando Apolonio (*Apollonius*) despierta

¹ Vid. HUNTER (1985), PACKMAN (1999).

el odio del rey Antíoco (*Antiochus*) por pedir la mano de su hija y por revelar que éste mantiene con ella relaciones incestuosas. Tras huir de Antioquía y de Tiro, se refugia en Tarso para evitar una muerte segura, y allí conoce a quienes serán sus amigos, Estranguillio (*Stranguillio*) y Dionisias (*Dionysias*). Tras algún tiempo de apacible vida en la ciudad, sus amigos le aconsejan buscar hospitalidad en la Pentápolis cirenaica. Hacia allí se dirige Apolonio, pero poco antes de arribar naufraga en sus costas y pierde todo su patrimonio. Una vez en la ciudad, el rey Arquístrates (*Archistrates*) reconoce su estirpe noble bajo su aspecto empobrecido, y lo invita a su corte, donde enamora a la hija del rey con sus talentos. Tiempo más tarde, los dos jóvenes se casan y ella queda rápidamente encinta. Seis meses después, Antíoco muere y Apolonio es elegido como su heredero. La princesa de Pentápolis se rehusa a quedar atrás y decide marchar con Apolonio a pesar del avanzado estado de su embarazo, y en efecto da a luz en pleno viaje a una niña que más tarde será llamada Tarsia (*Tharsia*). Sin embargo, por problemas en el alumbramiento, la joven madre es dada por muerta y arrojada al mar dentro de una caja de madera especialmente acondicionada. Sus corrientes la arrastran hasta Éfeso, donde es rescatada por un médico. Gracias a sus cuidados, la joven vuelve en sí y poco después ingresa al templo de Diana como sacerdotisa. Mientras tanto, Apolonio marcha a Tarso con su pequeña hija, y la deja al cuidado de sus amigos para poder dirigirse a Egipto y llevar a cabo su duelo. Catorce años más tarde, Tarsia se ha convertido en una joven bella e inteligente que despierta la admiración de todos y el odio de su madrastra, Dionisias. Ésta cree que la belleza de la joven perjudica a su propia hija y, por este motivo, ordena su asesinato. Éste, sin embargo, no llega a realizarse, porque poco antes de ser asesinada, la joven es secuestrada por piratas y llevada a Mitilene, donde es vendida a un rufián. El gobernador de la ciudad, Atenágoras (*Athenagoras*), se enamora de ella, y confabula para que la joven se conserve virgen a pesar de estar esclavizada en un lupanar. Mientras tanto, Apolonio vuelve de su retiro para recuperar a su hija, pero Dionisias le explica, falsamente, que la joven ha muerto. Apolonio se marcha entonces de Tarso, y una nueva tempestad lo arrastra hasta Mitilene, donde por obra del azar encuentra a su hija. Al ver que ésta ha sido humillada, exige que el rufián sea ajusticiado y sus bienes confiscados, tras lo cual, en modo de agradecimiento, la une en matrimonio con Atenágoras. Los tres se marchan de Mitilene con dirección a Tiro, pero un ángel le ordena a Apolonio en sueños que en cambio navegue hasta Éfeso. Padre, hija y yerno se dirigen al templo de Diana, donde encuentran a la princesa de Pentápolis. Así, tras catorce años de separación, Apolonio recupera a su familia, vuelve a Pentápolis, y gobierna sobre los reinos que ha heredado: Tiro, Pentápolis y Antioquía.

Las dos recensiones más antiguas de la novela, RA y RB, datan de finales del siglo V y principios del VI respectivamente. Ambas darían cuenta por separado de

un original² cuya naturaleza es aún hoy motivo de intenso debate: la presencia de elementos tanto paganos como cristianos, ciertos *realia*, y el hecho de que su arco argumental es muy próximo al de las novelas griegas de aventuras³; han llevado a suponer una primera redacción pagana en el siglo III que habría sido epitomizada y cristianizada en el siglo V. Un sector de la crítica sobre la novela ha argumentado que la primera redacción del siglo III habría sido griega debido a la llamativa presencia de helenismos, tanto a nivel de la trama como de la lengua⁴. Una corriente opuesta sostiene, por motivos igualmente válidos, que tal redacción habría sido, en cambio, latina⁵. En el marco de la tesis del origen griego, Riese⁶ sostiene que el epitomizador habría también traducido la novela al latín; Kortekaas⁷, el principal exponente de esta tesis, afirma que la primera traducción habría sido RA, y que RB habría vuelto a traducir el epítome desde una lectura comparada con RA. Recientemente se ha cuestionado ambas teorías, y por lo tanto ya no sería necesario suponer que la primera redacción habría sido realizada en el siglo III y tampoco que hubiera sido epitomizada⁸.

La crítica no ha llegado a un acuerdo en cómo RA y RB dan cuenta del arquetipo (o del epítome). Por un lado, Klebs⁹ afirma que las dos recensiones dan cuenta por separado del epítome. Por otro, Kortekaas¹⁰ sostiene que RA es la traducción al latín del epítome y que RB corrige esta traducción a la luz de una lectura directa del epítome griego. Schmeling¹¹, en cambio, sostiene que RB depende de un estadio temprano de RA bajo la influencia del epítome, siendo así su *stemma* más próximo al de Kortekaas que al de Klebs.

La reconstrucción de ambas recensiones es una tarea compleja debido a las características de los manuscritos colacionados. La recensión A se reconstruye desde el manuscrito fragmentario A (Laurentianus plut. LXVI), texto considerado prioritario por Kortekaas¹² porque los dos otros manuscritos colacionados en la

² Utilizaremos los términos “original” y “arquetipo” siguiendo a FERNÁNDEZ (2018) 426-428. Consideramos “original” la reconstrucción ideal de un autógrafo a la que tiende la *constitutio textus* y “arquetipo”, la reconstrucción ideal sobre la base de los testigos (los manuscritos supervivientes), que a diferencia del original y del arquetipo, son históricos: textos que efectivamente existieron y que por lo tanto pueden conservarse.

³ *Dafnis y Cloe*, Longo; *Etiópicas*, Heliodoro; *Leucipa y Clitofonte*, Aquiles Tacio; *Quéreas y Calirro*, Caritón de Afrodiasias, y *Efesíacas*, Jenofonte de Éfeso. La relación de *HIST. Apoll.* con este conjunto de narraciones ha sido demostrada mediante el análisis estructural de los temas y motivos en RUIZ MONTERO (1983) y FERNÁNDEZ-SAVATER MARTÍN (2005).

⁴ Esta ha sido la tesis que mantuvo la crítica desde la *editio princeps* de WELSER (1595), consolidada por HERCHER (1856) y RIESE (1871, 1893), y defendida por KORTEKAAS (1984, 2004, 2007).

⁵ Cf. KLEBS (1985) 187 ss.

⁶ Cf. RIESE (1893) xvi.

⁷ Cf. KORTEKAAS (2004) 14.

⁸ Cf. PANAYOTAKIS (2012) 4.

⁹ Cf. KLEBS (1985) 31 ss.

¹⁰ Cf. KORTEKAAS (1984, 2004).

¹¹ Cf. SCHMELING (1988)

¹² Cf. KORTEKAAS (1984) 71.

recensión, P (Parisinus 4955) y Va^c (correcciones realizadas sobre Va, cod. Vaticani 1984), presentan alteraciones producto de la influencia de RB. Por otro lado, la recensión B se reconstruye desde cinco manuscritos, igualmente problemáticos. El más antiguo de ellos, b (mediados del siglo IX), se conserva de modo fragmentario. Su texto se completa desde β (Oxoniensis collegii Magdaleneaei 50) y β^{II} (Slonianus 2233), prácticamente idénticos, y desde los manuscritos M (Matritensis 9783) y π (Parisinus 6487), ambos del siglo XIII. En los casos que analizaremos a continuación, la reconstrucción de RA se realiza desde PVA^c, dado que A sólo conserva el texto hasta el capítulo 11. En RB, en cambio, indicaremos las lecciones de los manuscritos usados en cada caso.

En un segundo momento de nuestra argumentación, contrastaremos los casos que examinamos con sus correspondientes lecciones en la recensión C, derivada de estadios tempranos de las tradiciones textuales de RA y RB. Esta tercera recensión¹³ se reconstruye principalmente desde los códices considerados primarios, V (codex Vindobonensis 226), ε (codex Cantabrigiensis 318), Va (codex Vaticanus lat. 1984), siendo respectivamente el códice más antiguo recogiendo esta versión, el más antiguo del grupo inglés y el más antiguo del grupo vaticano. Su importancia, según Kortekaas¹⁴, es que ayuda a explicar lecciones en los manuscritos A y en b, y, por lo tanto, cómo ha evolucionado el texto en la tradición textual de ambos manuscritos. Además, cabe destacar que, si bien la relevancia de la recensión C para la reconstrucción del arquetipo es ínfima¹⁵, sí resulta importante su revisión para confirmar la validez de las lecciones reconstruidas en RA y RB, dado que los manuscritos que la integran estarían basados en mejores testigos de RA y de RB que los disponibles¹⁶. Asimismo, debe tenerse en cuenta que no es posible reconstruir de modo acabado el arquetipo de RB desde los manuscritos colacionados¹⁷, motivo por el cual se vuelve necesario tal contraste con RC.

El problema de la denominación de la princesa de Pentápolis afecta seis pasajes especialmente confusos en el uso del nombre propio, en particular en RB¹⁸. En los manuscritos colacionados para la reconstrucción de cada recensión se observan formas analíticas, como *filia regis*, y nombres propios, como *Archistrates* y sus derivados, *Cleopatras* (en el manuscrito π) y *Lucina* (en RA). El interés por el nombre propio del personaje ha obedecido a la reconstrucción del arquetipo. Mientras Klebs¹⁹ sostiene que la princesa es anónima en RA pero que se llama

¹³ Vid. KORTEKAAS (1984) 20-22.

¹⁴ Cf. KORTEKAAS (1984) 93.

¹⁵ Cf. KORTEKAAS (1984) en consonancia con KLEBS (1985) 125.

¹⁶ Se llama "testigos" a los manuscritos conservados. Cf. REEVE (2011) 349.

¹⁷ KORTEKAAS (1984) 84.

¹⁸ A saber, 18, RA/RB 1-2; 25, RA 16-19/ RB 12-14; 29, RA 11-14/ RB 9-13 y fundamentalmente 49, RB 1-2, RA 1-3/ RB 3-4 y RA 7-8/ RB 9-10.

¹⁹ Cf. KLEBS (1985) 390.

Archistratis en RB, Kortekaas²⁰ considera que en RB la princesa se llama, en latín, *Archistrates*, teniendo así el mismo nombre que su padre. Si bien Schmeling señala que la lección propuesta por Kortekaas resulta ambigua, puesto que padre e hija se llamarían del mismo modo, Kortekaas enmienda su reconstrucción en la edición del año 2004 y explica las decisiones tomadas en la anterior²¹. *Archistrates* como nombre tanto del padre como de la hija es la lección que se encuentra en el manuscrito b, el más antiguo conservado de la recensión B. Kortekaas²² interpreta que esta forma es la transliteración al latín de un par de nombres próximo a Ἀρχιστράτης (masculino), Ἀρχιστράτη o Ἀρχεστράτη (femenino), formas registradas a su vez en fuentes griegas. En la edición del 2004, corrige la lección y toma como nombre propio de la princesa *Archistratis*, por analogía con las formas registradas en fuentes griegas Στράτης (m) - Στράτις (f). La tesis de Kortekaas, cabe destacar, es que RB corrige a RA desde una lectura del epítome, griego en su *stemma*, motivo por el cual, en la edición del año 1984 el *Archistrates* que lee en b sería, a su juicio, una transliteración poco feliz del par Ἀρχιστράτης, masculino, y Ἀρχιστράτη, femenino. Schmeling²³ por su parte considera que en las dos recensiones el personaje de la princesa es anónimo. Examina los casos en los que las lecciones en RB suscitan confusión y concluye que en todos los casos, excepto en uno, puede demostrar que la lección en el arquetipo de RB es *Archistratis* como forma genitiva de *Archistrates*, nombre masculino para referir al rey. El caso que no puede explicar es 49, RB 9-10, motivo por el cual lo suprime en su edición. Mientras se mantiene esta discusión acerca de la lección en RB, se ignora el hecho de que los testigos conservados de RA, contemporáneos a los de RB, también reponen un nombre propio para la princesa: *Lucina*. En general, se considera que *Lucina* en 29, RA 11-15 y en 49, RA 1-3 es una adición en estos manuscritos producto de la lectura errada de 25, RA 8-10, *nono mense cogente Lucina*, y no se la relaciona con el hecho de que PVa^c presentan numerosas correcciones bajo influencia de RB²⁴.

A nuestro juicio, las condiciones sintácticas de estos fragmentos producen la reinterpretación del sintagma genitivo *Archistratis* y la proliferación de formas de denominación alternativas. Identificamos en la novela cinco pares de padres e hijas, las cuales son anónimas con la excepción de Tarsia, la hija de Apolonio. Para referirse a ellas, se toma como punto de referencia a sus padres y se privilegia por ende la relación de parentesco, produciéndose así sintagmas del tipo *filia eius*. De

²⁰ Cf. KORTEKAAS (1984).

²¹ Cf. KORTEKAAS (2004).

²² Cf. KORTEKAAS (2004) 62, n.54.

²³ Cf. SCHMELING (1994) 389-390.

²⁴ Cf. KORTEKAAS (1984) 71.

este modo, puede afirmarse que las hijas en la novela se nombran en el marco de la semántica de la posesión, siendo el padre interpretado como poseedor y su hija como lo poseído. Dado que se utiliza la misma estrategia para nombrar a los cinco personajes femeninos, se hace necesario especificar el sintagma *filia eius* mediante el agregado del nombre del padre en genitivo, o se recurre a una perífrasis verbal: *habeo filiam*.

Desde una perspectiva cognitiva, entendemos la posesión como la co-ocurrencia de dos entidades en un mismo dominio cognitivo²⁵ en el que se implica alguna forma de control de una, el poseedor, sobre la otra, lo poseído²⁶. Una forma prototípica de posesión es la que nos ocupa: la expresión de relaciones de parentesco. Se considera a esta relación inalienable debido al alto grado de proximidad existente entre las partes puestas en relación²⁷. El objetivo de nuestro trabajo no es predecir la forma de estructuras sintácticas desde la semántica, sino describir cómo esa semántica se realiza en un cierto conjunto de estructuras sintácticas.

En términos puramente descriptivos, encontramos que la expresión del parentesco se expresa mediante estructuras de posesión atributiva o adnominal, y de posesión predicativa o verbal. En el primer caso, se trata de sintagmas nominales en los que el núcleo codifica lo poseído y el especificador (un nombre en caso genitivo o un pronombre posesivo²⁸), al poseedor. En el segundo caso, encontramos sintagmas verbales con dos patrones sintácticos diferentes: por un lado, el verbo “tener” selecciona un primer argumento que representa al poseedor, y un segundo argumento que representa a lo poseído; por otro lado, el verbo “pertenecer” presenta el patrón inverso, siendo el primer argumento lo poseído y el segundo, el poseedor²⁹. En la novela, se utiliza el patrón “haber” dado que la posesión se expresa con el verbo *habeo*. Siguiendo a Heine³⁰, la posesión predicativa y atributiva se asemejan en que ambas se construyen sobre el mismo patrón cognitivo general, puesto que establecen una dinámica en la que el poseedor se interpreta como calificador, pues expresa una propiedad de lo poseído, y esto como lo calificado³¹.

En el caso de la princesa de Pentápolis, la especificación del sintagma *filia* se realiza mediante la anexión de *Archistratis*, forma genitiva del nombre masculino

²⁵ Cf. LANGACKER (1995) 57-59.

²⁶ Cf. HEINE (1997) 3.

²⁷ Vid. HEINE (1997) 10 ss., AIKHEVALD (2013) 4.

²⁸ Cf. HEINE (1997) 157.

²⁹ Cf. HEINE (1997) 29.

³⁰ Cf. HEINE (1997) 143 ss.

³¹ Cf. HEINE (1997) 155.

Archistrates. A nuestro juicio, la lexicalización³² de la forma genitiva *Archistratis* en una nominativa y su posterior evolución en la forma femenina en *-es* documentada en los manuscritos de RB y que consigna Kortekaas responde a motivos externos al texto e internos al texto. No nos ocuparemos de tales motivos externos en el presente artículo, sino a los dos motivos textuales o internos que identificamos. Por un lado, el nombre del padre habría comenzado a ser interpretado como el nombre de la hija debido a que la desinencia de genitivo de tercera declinación es idéntica al nominativo singular de sustantivos con tema en *-i*. Por otro lado, a nivel contextual, la novela habilita la estrategia de codificar la relación de posesión de un cognoscible sobre otro mediante el uso de una misma raíz reutilizada en diferentes contextos, pues, en la apertura, el reino de Antioquía es llamado así por su rey, Antíoco:

1, RA 1: In civitate Antiochia rex fuit quidam nomine Antiochus, a quo ipsa civitas nomen accepit Antiochia. 1, RB 1 Fuit quidam rex Antiochus nomine, a quo ipsa civitas nomen accepit Antiochia.

Así, las condiciones textuales de los pasajes involucrados habrían desencadenado el proceso de lexicalización en la recensión B. Propondremos en consecuencia que es válido reponer el nombre *Archistrates* para la rama RB, como había optado inicialmente Kortekaas (1984), pero obedeciendo a causas distintas. Aunque no descartamos que el original de RB haya consignado *Archistratis* como genitivo masculino, lo cierto es que lo que se deduce del examen de los testigos es que al menos el *plus-proche-commun-ancêtre*³³ de RB habría documentado, en efecto, el nombre *Archistrates* como nominativo para los dos personajes.

1. RA/RB

1.1. 18, RA/RB “sed puella Archistratis”

RA, 1-2: Sed regina sui iamdudum saucia cura Apollonii figit in pectore vulnus, verba cantusque memor credit genus esse deorum, nec somnum oculis nec membris dat cura quietem; RB, 1-2: Sed puella Archistratis ab amore incensa inquietam habuit noctem; figit in pectore vulnus, verba cantusque memor.

³² Entendemos por lexicalización “el proceso por el cual una expresión, que previamente se obtenía o recibía acceso por medios gramaticales o analíticos, se archiva como un bloque en la memoria o diccionario mental y se utiliza de manera global, sin necesidad de análisis previo” ELVIRA (2006) 24.

³³ Entendemos el *plus-proche-commun-ancêtre* de Daine como el “testigo histórico del que el arquetipo es imagen y del que, al menos en abstracto, debe ser cuidadosamente diferenciado”, FERNÁNDEZ (2018) 426.

En 18, Kortekaas³⁴ adopta la forma *Archistrates* siguiendo la lección del manuscrito b, pero luego de las críticas de Schmeling³⁵ reemplaza *Archistrates* por *Archistratis* en su edición del 2003, forma que reconstruye desde *Archistratis* (*Achistratis* π) *filia* $\beta\pi$. La reconstrucción de 18 resulta en un sentido ambiguo, puesto que podría interpretarse el nombre *Archistratis* tanto como un nominativo femenino singular en aposición de *puella* o como genitivo masculino singular de *Archistrates* refiriendo al rey. Sin embargo, desde la lección de $\beta\pi$, puede observarse que *Archistratis* es un genitivo masculino especificando al núcleo *filia*, siendo el conjunto una aposición de *puella*.

1.2. 25, RA/RB “Cara coniunx Archistratis et unica filia regis...”

RA16-19: “Cara coniunx, cara et unica regis filia, quid fuit de te? Quid respondebo pro patri tuo aut quid de te proloquar, quae me naufragum suscepit pauperem et egenum?”³⁶; RB 12-14: “Cara coniunx Archistratis et unica filia regis, quid respondebo regi patri tuo, qui me naufragum suscepit?”

Mientras en RA la princesa no recibe un nombre propio, en RB vuelve a presentarse una lectura ambigua. El manuscrito β documenta *Archistratis*, mientras que $bM\pi$ presentan como en el pasaje anterior la forma *Archistrates*, motivo por el cual Kortekaas³⁷ adopta *Archistrates* como nominativo femenino, mientras que, como se explicó, Schmeling³⁸ critica este punto de la edición, afirmando que así padre e hija reciben el mismo nombre. La lectura de Kortekaas³⁹, como se explicó antes, permite deducir que padre e hija recibirían el mismo nombre *en la traducción al latín* que, en su *stemma*, representa RB. En griego, los nombres se diferenciarían en que el femenino terminaría en $-\eta$ y el masculino en $-\eta\varsigma$. Schmeling⁴⁰ supone una transposición en *et* y por eso consigna el coordinante antepuesto a *Archistratis*, dado que, como explica en las notas de 1994, en realidad sería *Archistratis* como nombre genitivo masculino el que estaría transpuesto. Por este motivo, el desplazamiento del coordinante hace que *Archistratis* se interprete como aposición del genitivo *regis*.

³⁴ Cf. KORTEKAAS (1984).

³⁵ Cf. SCHMELING (1994) 390.

³⁶ Mantendremos el uso de comillas para señalar el discurso directo.

³⁷ Cf. KORTEKAAS (1984).

³⁸ Cf. SCHMELING (1994) 391.

³⁹ Cf. KORTEKAAS (2004) n.54.

⁴⁰ Cf. SCHMELING (1988).

1.3. 29, RA/RB “... mater Archistratis, regis Archistratis filia”

RA 11-14: “(...) Est tibi pater nomine Apollonius, mater vero Lucina Archistratis regis filia, patria Tyros (...)”; RB 10-11: “(...) Est tibi Cyrene solum patria, mater Archistratis, regis Archistratis filia (...)”

Los manuscritos colacionados para la reconstrucción de RA, Va⁶P, documentan el nombre *Lucina* como nombre propio de la princesa. Sin embargo, sólo en este pasaje y en 49, RA 1-3 se utiliza este nombre, que no vuelve a emplearse en las otras versiones. Por este motivo, se sostiene que la princesa es anónima en RA y que *Lucina* es una adición presente en los manuscritos colacionados, producto de la interpretación del epíteto de la diosa Diana como nombre de la princesa en 25, RA 8-10: “Qui dum per aliquantos dies totidemque noctes Austri ventorum flatibus impio pelago detinerentur, nono mense cogente Lucina, enixa est puella puellam.”

Es necesario destacar que tanto P como G⁴¹ interpretan a *Lucina* como nombre propio de la princesa, dado que registran la variante *nono mense cogente enixa Lucina puella (puellam G)*. Si se tiene en cuenta que el manuscrito P y la versión de α están influenciados por RB, puede argumentarse que la adición de *Lucina* como nombre de la princesa en RA es una lectura sobre el arquetipo de RA motivada por la tendencia a reponer nombres propios en RB.

Volviendo al problema en RB, se observa que el manuscrito b documenta *mater Archistrates regis Archistrates filia*, en cuyo caso el nombre propio hace referencia a dos personajes distintos, la princesa en el primer caso, *mater Archistratis*, y el rey en el segundo, *regis Archistratis*. Por otro lado, $\beta\pi$ documentan la variante *Archistratis (Acistratis π) regis filia*. Schmelting⁴² compara el fragmento con su correlato en RA, y puesto que en lugar de *Archistrates regis Archistrates*, como documenta b, se encuentra la variante *Lucina Archistratis regis filia*, concluye que la primera forma es falsa. Así, su edición adopta *mater Archistratis regis filia*, donde *Archistratis* se interpreta como aposición del genitivo *regis*.

1.4. 49, RA 1-3/ RB 1-2, 3-4 Levavit se Archistratis uxor ipsius... “Ego sum coniunx tua Archistratis, regis Archistratis filia”

El capítulo 49 registra en tres ocasiones el nombre propio, e incluso incorpora una nueva forma, *Cleopatra*, como nombre de la princesa en lugar de las variantes de

⁴¹ Manuscrito representante de la recensión α , derivada de RA y a la cual recurren tanto Kortekaas como Schmelting para reconstruir ciertos pasajes poco claros de RA. Vid. KORTEKAAS (2004) 100.

⁴² Cf. SCHMELING (1994) 391.

Archistrates (y sus flexiones) en el manuscrito π . Analizaremos a continuación los tres casos.

49, RB 1-2: Cumque haec et his similia narrat, levavit se Archistratis uxor ipsius et rapuit eum in amplexu.

RA no documenta el pasaje completo de RB dado que se interrumpe antes de *levavit*. Este pasaje, no documentado en RA, sería la primera mención a la princesa por un nombre propio claramente asignado a ella y no al rey. Si hasta el momento se priorizaron las lecciones de b, en el capítulo 49 esto no es posible porque b es fragmentario y no conserva este segmento. Por este motivo, la reconstrucción se realiza desde $\beta M\pi$. Sin embargo, es necesario destacar que los manuscritos βM leen *Archistrates uxor*, forma presente en los fragmentos conservados de b. Por ende, podemos suponer que en el manuscrito b se podría encontrar esta lección. El manuscrito π , por su parte, documenta el nombre *Cleopatras*, considerado una interpolación proveniente de la versión de la historia que narra Godofredo de Viterbo en el *Pantheon*, según Kortekaas⁴³. Dado que Godofredo incluye las aventuras⁴⁴ de Apolonio en el marco de la historia de la dinastía ptolemaica, cabe suponer que la incorporación de *Cleopatras* a la versión que elabora Godofredo para profundizar la conexión entre ambas historias, dado que lee al relato de Apolonio como un episodio histórico⁴⁵.

RA 2-3: “Ego sum coniunx tua, Archistratis regis filia”; RB 3-4: “Ego sum coniunx tua Archistratis, regis Archistratis filia”

Mientras en RA nada hace que *Archistratis* pueda interpretarse como otra cosa que no sea un genitivo masculino, en RB las lecciones son varias y confusas:

“Ego sum coniunx tua Archistrates regis Archistrate filia” β
 “Ego sum coniunx tua Archistrates regis Archistrati filia” M
 “Ego sum coniunx tua regis filia” π
 “Ego sum Cleopatras regis Archistratis filia” π^2

Las correcciones a π (π^2), implican que *Archistrates* es el nombre del rey, por lo cual se añade *Cleopatras*, como es la tendencia en π . La reduplicación del nombre propio en M y en β , por otra parte, deja en claro que estos manuscritos, por lo menos en este punto, utilizan el mismo nombre propio para referirse a dos

⁴³ Cf. KORTEKAAS (2007) 843.

⁴⁴ Es necesario no confundir la historia de Apolonio (en tanto diégesis) con el relato *Historia Apollonii Regis Tyri*. Cf. GENNETTE (1989) 81-83.

⁴⁵ Acerca de la relación de la historia de Apolonio con la de Alejandro Magno, *vid.* HEXTER (1988).

personajes diferentes. A su vez, cabe destacar que en β y en M, el sentido posesivo se codifica en el segundo *Archistrates* de un modo particular: mientras la lección en M parece presentar una forma en genitivo alternativa en $-i^{46}$, en β se observa ablativo adnominal. Resulta llamativo que la forma *Archstrate* (*Archstrate*) como ablativo adnominal vuelve a ser utilizada en β poco más adelante en la novela, en un lugar donde se esperaría un genitivo:

51, RB 23-24: His expletis genuit de coniuge sua filium, quem in loco avi eius Archstrate constituit regem.

El sintagma por su parte resulta interesante dado que representa un ejemplo de coexistencia de genitivo y ablativo adnominal codificando el mismo significado⁴⁷. Ahora, la ausencia de una conjunción coordinante hace pensar que los dos sintagmas, *avi eius* y *Archstrate* están siendo interpretados de modo independiente, intercambiables como régimen de *in loco*. Esta alternancia entre genitivo y ablativo adnominal ocurre en otras partes del texto. En el siguiente ejemplo, se observa cómo en $b\beta\pi$ la posesión se expresa mediante un ablativo adnominal, mientras que APVa^c en RA recurren al genitivo.

1, RB 14: Stimulante furore libidinis diu repugnante filia nodum virginitatis erupit; RA 13-15: Famulos longe excedere iussit, quasi cum filia secretum conloquium habiturus, et stimulante furore libidinis diu repugnanti filiae suae nodum virginitatis eripuit.

Finalmente, el capítulo 49 vuelve a nombrar a la princesa cuando el narrador explica que por todo Éfeso cundió la noticia de que Apolonio había reconocido en la sacerdotisa principal de Diana a su esposa.

49, RA 7-8: Sonat in tota Epheso Tyrium Apollonium recognovisse suam coniugem, quam ipsi sacerdotem habebant; RB 9-10: Sonuit Ephesum Tyrium Apollonium regem uxorem suam Archstratem cognovisse, quam ipsi sacerdotem habebant.

Schmeling sostiene que la princesa es anónima en las dos recensiones, motivo por el cual procura explicar como genitivos todos los casos que Kortekaas interpreta como nominativos. Aunque de modo discutible (como hemos demostrado en los casos anteriores), logra explicar todos los casos en RB excepto éste que ahora nos

⁴⁶ Recordamos que algunos nombres propios de raíz griega presentan en latín dos formas alternativas de realizar el genitivo singular, tanto en $-is$ como en $-i$. Vid. "Ulixes", cf. PROP. 2, 6, 23 vs. CIC. Tusc. 1, 98.

⁴⁷ Vid. TORREGO SALCEDO (2009) 160.

ocupa, 49, RA 7-8⁴⁸. La reconstrucción que presentamos proviene de Kortekaas, quien consigna en sus dos ediciones el acusativo *Archistratem* en posición apositiva de *uxorem suam* y, por lo tanto, como nombre de la princesa. Mientras β y M documentan *Archistratem* (*Archistratrem* M), π ofrece *Cleopatram* como nombre de la princesa, en coherencia con la denominación usada ya antes en este capítulo. Schmeling sin embargo suprime el nombre en su edición, argumentando que los manuscritos de RA no documentan un nombre propio luego de *uxorem suam*. Es decir, lo suprime por analogía con la recensión A, ignorando las lecturas que ofrecen los tres manuscritos conservados en la recensión que edita. Cabe destacar que, en lo que respecta al nombre de la princesa, aplica este criterio sólo en este caso, como permite observar la revisión de los ejemplos ya comentados.

El examen de los manuscritos colacionados para reconstruir los arquetipos de cada recensión permiten observar que los manuscritos $\beta\beta M$ están utilizando el nombre *Archistrates* tanto para hacer referencia al rey como a la princesa, tal como había ya argumentado Kortekaas en su edición de 1984. Los manuscritos Va^cP, quizás como consecuencia de las influencias detectadas desde RB, documentan el nombre *Lucina* para la princesa, lo cual es un indicio de que, desde una perspectiva sincrónica, existe para el momento en que se confeccionan estos manuscritos, la necesidad de identificar a la princesa con un nombre propio. Aún más, el uso en π de *Archistrates* en lugar de *Cleopatras* da cuenta de que con posterioridad a la redacción del *Pantheon* la forma *Archistrates* se interpreta en la lectura de RB como nominativo femenino, relativo a la princesa, y al mismo tiempo como nominativo masculino, haciendo referencia a su padre.

2. RC

Como se explicó, la recensión C se reconstruye desde un conjunto extenso de manuscritos, entre los cuales son considerados primarios ϵ , Va y V. En los pasajes que nos competen, Schmeling⁴⁹ lleva a cabo las siguientes reconstrucciones:

18, RC 18-19: Sed puella ab amore incensa inquietam habuit noctem; figit in pectore vulnus verbaque, cantusque memor quaerit Apollonium.

Los manuscritos colacionados no documentan un nombre propio como aposición de *puella*, como en cambio sí se observaba en RB.

⁴⁸ Cf. SCHMELING (1994) 390: "I believe that in every instance except one (81, 1) [49, RB 9-19 en KORTEKAAS (2004)], I can show that Archistratis is not the nominative singular feminine but the genitive singular masculine of Archistrates".

⁴⁹ Cf. SCHMELING (1988).

25, RC 1-3: “Cara coniunx et Archistratis unica filia regis, quid respondebo regi patri tuo, qui me naufragum suscepit?”

et Archistrate unica filia regis ε
 archistrate et unica regis filia V
 archistratis Va

Mientras Va documenta el nombre *archistratis* en aposición de *coniunx*, el manuscrito V, en la misma función que Va, el nombre *archistrate*. El manuscrito ε, por su parte, presenta una lección de significado ambiguo dado que *Archistrate* sería un ablativo adnominal en dependencia de *regis*, siempre y cuando se asuma que *et* no está transpuesto.

29, RC 13-16: “(...) Est tibi patria Tyrus, pater nomine Apollonius, mater Archistratis regis filia, quae cum te enixa est, statim secundis sursum redeuntibus praecluso spiritu ultimum finivit diem.”

mater archistratis regis filia Va
 mater archistratis regis filiam V
 sine sola matre tua arcestrate regis filia ε

En 29, las lecciones documentadas en Va y de V no tienen un sentido claro: *archistratis* puede ser interpretado tanto como un genitivo masculino refiriéndose al rey como un nominativo femenino en aposición de *mater*. La lección en ε, por su parte, presenta un problema similar, pues puede ser tanto una aposición de *matre tua* como un ablativo adnominal, tal como se lee en 25 εV, y en el manuscrito β de RB.

49, RC 5-6: Cum haec et his similia narrat, levavit se Archistratis uxor ipsius et rapuit eum in amplexu.

levavit se archistrates uxor ipsius εV
 om. Va

En el capítulo 49, Schmeling adopta la lección *Archistratis* aunque ninguno de los tres manuscritos que colaciona para RC documenta esta forma. Esto se debe a que sigue de cerca la propuesta de Riese para la reconstrucción RB. En este pasaje, Riese⁵⁰ supone que existe una laguna sobre la base de que la historia repite expresiones para crear fórmulas⁵¹ y que en este pasaje no se encontraría porque la fórmula esperada habría sido eliminada en algún punto de su tradición textual. Por este motivo, repone el sintagma *regis filia et*, motivo por el cual la forma

⁵⁰ Cf. RIESE (1871, 1893).

⁵¹ Vid. SCHMELING (1994) 391.

Archistratis necesita ser genitiva para ser aposición de *regis*. En este punto, cabe destacar que la laguna es conjetural y que carece de fundamentos más allá de la identificación de un patrón de estilo. El examen de los manuscritos, sin embargo, muestra que mientras ϵV documentan *archistrates* como nombre de la princesa, Va elide todo el sintagma y copia sólo *uxor ipsius*, motivo por el cual puede afirmarse que no es necesario reconstruir un genitivo sobre las lecciones efectivamente conservadas.

49, RC 8: “Ego sum coniunx tua Archistratis regis filia!”
 Ego sum coniunx tua archistratis regis filiam Va
 Ego sum coniunx tua archistrates regis arcestratis filia V
 Ego sum coniunx tua archistrates regis arcestrate filia ϵ

En $V\epsilon$ se interpreta necesariamente que el primer *archistrates* es el nombre propio de la princesa y el segundo, un genitivo masculino (V) o un ablativo adnominal (ϵ) en dependencia de *regis*. En VA , en cambio, la lectura vuelve a ser confusa, dado que *archistratis* puede ser tanto una aposición de *coniunx tua* como de *regis*, siendo respectivamente tanto un nominativo femenino como un genitivo masculino.

49, RC 13-14: Sonat in tota Epheso Tyrium Apollonium regem uxorem suam
 Archistratis filiam cognovisse, quam ipsi inter sacerdotes habebant.
 arcestratem ϵV
 arcestratis filiam ξ
 om. Va

Para la reconstrucción de este pasaje, Schmeling recurre a la lección del códice secundario ξ , dado que la registrada por los códices primarios resulta oscura. El problema sería que ϵV documentan el acusativo *archistratem* como acusativo en aposición de *uxorem suam*, lo cual da a entender que el nombre de la princesa, en nominativo, sería *Archistratres*. Cabe destacar que en RB identificamos el mismo problema, y que en ambas reconstrucciones Schmeling opta por reponer el genitivo *Archistratis*, ignorando las lecciones prioritarias de RB y de los manuscritos primarios de RC , para reconstruir unos arquetipos de RB y de RC en los que el nombre *Archistrates* solamente se refiera al rey.

Así, tras el examen de RC , puede concluirse que los códices primarios se refieren a la princesa de dos modos distintos. Los manuscritos primarios ϵV utilizan la forma *archistrates* para nombrar a la princesa y al rey, al igual que sucede en los manuscrito βM de RB . Esto soluciona el problema de la lección en 25, donde el coordinante *et* no estaría transpuesto, sino que ϵ registraría un dativo adnominal para nombrar al rey, como β , y V se referiría a la princesa con la forma *archistrate*,

coordinando con *et* nombre y descripción, *unica regis filia*. Por otro lado, Va documenta la forma *archistratis* como nominativo femenino. Si bien se la podría interpretar también como genitivo masculino, esta interpretación sería incoherente en el marco del pasaje *cara coniunx archistratis*.

El examen de las lecciones en RC permite concluir que el nombre propio de la princesa no forma parte del arquetipo y que surge en un momento temprano de la tradición textual de la novela. Si se acepta que RC deriva de manuscritos más próximos a los arquetipos de RA y de RB, y que el manuscrito Va es más próximo al manuscrito A, se puede argumentar que el arquetipo de RB habría registrado el mismo nombre propio tanto para ambos personajes, como argumentaba Kortekaas en su edición de 1984. Sólo en el manuscrito Va la forma *archistratis* se interpreta como nominativo, casualmente en el primer capítulo en el que se nombra a la princesa en la rama RA, y en un pasaje en donde, como supone Schmeling, cabe la posibilidad de que el coordinante *et* esté transpuesto.

3. EXPRESIÓN DE RELACIONES PARENTALES

Para demostrar la validez de nuestra tesis, es necesario estudiar en el conjunto de la novela cómo se configuran las relaciones parentales a nivel sintáctico. Revisaremos en consecuencia cómo se expresa la relación filial en los personajes de Arquístrates, Atenágoras, Dionisias, Apolonio y Antíoco. Salvo en el caso de la hija de Atenágoras, en todos los demás la vinculación filial se expresa mediante el uso del sustantivo *filia* especificado por un pronombre posesivo. En el caso de la hija de Apolonio, el personaje recibe el nombre *Tharsia* en todos los manuscritos. En el de Dionisias, su hija es identificada con un nombre propio sólo en un pasaje de la recensión RA, mientras que en RB, en un capítulo diferente, recibe uno distinto. Atenágoras menciona sólo una vez a su hija a través de un sintagma verbal cuyo núcleo es *habeo* y su segundo argumento, *filiam*. En último lugar, para la princesa de Pentápolis se utilizan las variantes de *filia* especificado por el sintagma (*Archistratis*) *regis*, cuyos problemas ya se han señalado.

La importancia de esta sección radica en que el estudio comparado de los patrones sintácticos de cada pareja permitirá identificar las condiciones sintácticas que llevaron a que sólo en el caso del nombre *Archistrates* la referencia se torne confusa.

3.1. Dionisia

Como afirmamos, la designación de su hija se realiza mediante la forma *filia* junto con un pronombre posesivo. Citamos por ejemplo:

31, RA 6-7: Dionysia vero, ut audivit laudare Tharsiam et suam vituperare filiam, in insaniae furorem conversa est; RB 4-7: Dionysiada ut audivit filiam suam vituperari, conversa in furorem secum cogitans ait: (...).

El personaje de la hija es nombrado una única vez en cada recensión, en puntos distintos de la trama, y con nombres diferentes. Mientras en 31, RA se llama *Philomusia*, en 28, RB *Philotimia*. El uso de dos piezas léxicas diferentes en dos capítulos distintos nos lleva a considerar que el nombre es una adición posterior, producto de la tendencia de RB por reponer nombres propios que, como se explicó, también estaría afectando a RA.

28, RA 5-10: “(...) Itaque, sanctissimi hospites, quoniam ex amissa coniuge regnum, quod mihi servabatur, nolo accipere, sed neque reverti ad socerum, cuius in mari perdi filiam, sed potius opera mercaturus, commendo vobis filiam meam: cum filia vestra nutriatur et eam cum bono et simplici animo suscipiatis atque patriae nomine eam cognominetis Tharsiam (...)”; RB 6-9: “Sanctissimi hospites, quoniam post amissam coniugem caram mihi servatum regnum accipere nolo, neque ad socerum reverti, cuius in mare perdi filiam, sed potius opera mercaturus, commendo vobis filiam meam, ut cum filia vestra Philotimiade nutriatur.”

31, RA 1-2: Et dum haec aguntur, quodam die feriato Dionysia cum filia sua, nomine Philomusia, et Tharsia puella transiebat per publicum; RB 1-2 Dum haec aguntur, quodam die feriato Dionysiada cum filia sua et cum Tharsia per publicum transiebat.

El caso es similar a lo que sucede con la denominación de la princesa de Pentápolis: mientras RB documenta un nombre, RA otro, al tiempo que se le asigna un nombre propio una única vez o en escasas ocasiones. Como se explicó, los manuscritos de RA están influenciados por RB, motivo por el cual puede asumirse que ambas recensiones añaden el nombre del personaje, en consonancia con el estilo corrector de RB⁵².

3.2. Antíoco

El nombre del rey de Antíoco se utiliza en todos los casos para hacer referencia al rey, siendo sus flexiones: *Antichus* (nominativo), *Antioche* (vocativo), *Antiocho rege* (ablativo). El genitivo siempre aparece como especificador de *rex: regis Antiochi*.

⁵² Cf. KORTEKAAS (2004) 77-79.

9, RB 7-8 π: “Quia filiam eius regis Antiochi (immo, ut verius dixerim, coniugem) in matrimonium petii. Itaque si fieri potest, in patria vestra latere volo.”

10, RA 5-7: “Scitote enim me legibus Antiochi regis esse fugatum; sed vestra felicitate faciente hucusque ad vos sum delatus”; RB 4-5: “Scitote enim me legibus Antiochi regis esse fugatum.”

48, RA 24-27: “Ego cum ab adolescentia mea rex nomine appellarer et ad omnem scientiam pervenissem, quae a nobilibus et regibus exercetur, regis iniqui Antiochi quaestionem exsolvi, ut filiam eius in matrimonio acciperem (...)”; RB 17-21: “Ego ab adolescentia mea rex, natus Tyro, Apollonius appellatus, cum ad omnem scientiam pervenissem, nec esset ars aliqua, quae a nobilibus et regibus exerceretur, quam ego nescirem, regis Antiochi quaestionem exsolvi, ut filiam eius in matrimonio caperem. (...)”.

Para designar a la hija del rey, se utilizan siempre los sintagmas *puella*, *domina*, o *filia* especificados por un pronombre posesivo relativo al rey, cuya forma varía según la fuente del discurso: *filiam eius/ suam/ meam/ tuam*. Cabe destacar que el genitivo sólo se utiliza para referirse a otros cognoscibles, mientras que la única ocurrencia de *Antiochi* en dependencia de *filia* se registra en el manuscrito π, en el pasaje que ya citamos.

3.3. Apolonio

Al igual que ocurre con *Antiochus*, el nombre *Apollonius* se utiliza sólo para el personaje de Apolonio: *Apollonius* (nominativo), *Apolloni* (vocativo), *Apollonium* (Acusativo), *Apollonio* (dativo, ablativo). En el caso del genitivo, se registra siempre *Apollonii*. Las únicas ocurrencias del genitivo en dependencia de *filia* resultan claras, especialmente porque el personaje ya ha sido identificado con un nombre propio, *Tharsia*, y porque en los pasajes que estudiamos, el sintagma *Apollonii filia* opera como aposición de dicho nombre.

32, RB 18-21: “Amici fideles, scitote Tharsiam, Apollonii filiam, hesterna die stomachi dolore subito in villam suburbanam esse defunctam meque eam honestissimo funere extulisse.”

32, RB 27-29: THARSIAE VIRGINI APOLLONII FILIAE OB BENEFICIA EIUS EX AERE CONLATO DONUM DEDERUNT.⁵³

⁵³ Respetamos la decisión de los editores de copiar en mayúsculas los textos epigráficos.

38, RA 9-12: DII MANES CIVES THARSI THARSIAE VIRGINI, APOLLONII REGIS FILIAE, OB BENEFICIUM EIUS, PIETATIS CAUSA EX AERE COLLATO FECERUNT.; RA 8-10: DIIS MANIBUS CIVES THARSIAE VIRGINI, APOLLONII TYRII FILIAE, EX AERE COLLATO FECERUNT

3.4. Atenágoras

Atenágoras menciona una única vez a su hija. La relación parental se realiza mediante el verbo *habeo* tomando a *filiam* como argumento acusativo. El personaje no vuelve a mencionarse ni tiene participación en la trama.

34, RA 9-10: “(...) Habeo et ego filiam virginem, ex qua similem possum casum metuere”; RB 9-10: “(...) Habeo et ego ex amissa coniuge filiam bimulam, de qua simili casu possum metuere.”

3.5. Arquístrates

El rey Arquístrates aparece entre los capítulos 13 a 25, en los que la acción se desarrolla en su corte, y en el capítulo 51, cuando Apolonio regresa a Pentápolis. Fuera de estos, aparece en otros tres momentos: en el capítulo 29, cuando Licorides le narra a Tarsia su genealogía; en 48, cuando Apolonio le narra su historia a su esposa, la princesa de Pentápolis, aún sin reconocerla, y en el capítulo 49, cuando la princesa de Pentápolis reconoce a Apolonio y se presenta por su origen. De todas estas menciones, las de los capítulos 29 y 49 son ambiguas y presentan las alternancias que ya se analizaron. Esto quiere decir que las menciones claras al rey son aquellas en las que éste protagoniza alguna secuencia entre los capítulos 13 a 25 y en el 51. En estos casos, Arquístrates es mencionado como *rex* en la mayor parte de los casos y con un nombre propio claramente atribuido a él sólo en los siguientes:

13, RA 8-10: Tunc rex Archistrates eiusdem civitatis subito cum magna turba famulorum ingressus est gymnasium; RB 8-10: Subito Archistrates rex totius illius regionis cum turba famulorum ingressus dum cum suis pilae lusum exercebat, volente deo miscuit se Apollonius regi.

13, RA 13-16: Tunc rex Archistrates cum sibi notasset iuvenis velocitatem et, quis esset, nesciret et ad pilae lusum nullum haberet parem, intuens famulos suos ait: “Recedite, famuli: hic enim iuvenis, ut suspicor, mihi comparandus est”; RB 12-15: Notavit sibi rex velocitatem iuvenis et quia sciebat se in pilae lusum neminem parem habere, ad suos ait: “Famuli, recedite: hic enim iuvenis, ut suspicor, mihi comparandus est.”

16, RA 20-21: Rex Archistrates dixit: “Apolloni, ut intelligo, in omnibus es locuples”; RB 17-18: Rex Archistrates ait: “Apolloni, intelligo te in omnibus locupletem.”

48, RA 30-32: Quem dum fugio, naufragus factus sum et eo usque a Cyrenensi rege Archistrate susceptus sum, ut filiam suam meruissem accipere; RB 23-25: Quem dum fugio, naufragus a Cyrenensi rege Archistrate eo usque gratissime susceptus sum, ut filiam eius mererer accipere.

51, RA 5: Ingreditur ad regem Archistratem, socerum suum; RB 3-4: Ingreditur ad regem Archistratem.

51, RA 29-30: His rebus expletis genuit de coniuge sua filium, quem rex in loco avi sui Archistratis constituit; RB 23-24: His expletis genuit de coniuge sua filium, quem in loco avi eius Archistratis constituit regem.

Las demás menciones son aquellas en las que coinciden en una misma escena el rey y la princesa, motivo por el cual el sentido del nombre resulta ambiguo, tal como ya se explicó. Cabe destacar que la princesa es presentada como *filia regis* la primera vez que aparece en escena, lo cual se corresponde con el primer uso de este sintagma en la obra.

15, RA 1-2: Et dum hortaretur iuvenem, subito introivit filia regis, speciosa atque auro fulgens, iam adulta virgo; RB 1-2: Et dum hortatur iuvenem, subito introivit filia regis, iam adulta virgo, et dedit osculum patri, deinde discumbentibus amicis.

La misma secuencia vuelve a ser usada por el narrador para referirse a la princesa en el capítulo 17 en las dos recensiones. Fuera de estas dos ocasiones, el narrador se refiere a ella como *puella*, *filiam suam* en referencia a Archístrates, y luego de las bodas con Apolonio, como *uxor*. Archístrates, por su parte, la llama *filia* (agregando algún adjetivo, como *dulcis*, o el posesivo *mea*), *nata dulcis* o *dulcissima*, o *domina*. Apolonio, antes de desposarla, la llama *filia tua* o *regina*, y luego, *domina* o *coniunx*. Ella misma debe presentarse en dos ocasiones: en Éfeso, tras ser vuelta a la vida, y años más tarde ante Apolonio, en la escena del reconocimiento en el templo de Diana. En ambas escenas se presenta como *uxor regis* y como *filia regis*.

27, RA 10-11: “Deprecor itaque, medice, ne me contingas aliter, quam oportet contingere: uxor enim regis sum et regis filia”; 9-10: “Rogo, ne me aliter contingatis, quam contingi oportet regis filiam et regis uxorem.”

49, RA 3: “Ego sum coniunx tua, Archistratis regis filia!”; RB 4: “Ego sum coniunx tua Archistrat<i>s, regis Archistratis filia!”⁵⁴

La lección de 49, RB 4 vuelve a aparecer en idénticas condiciones en 29, RB 10-11, cuando Licorides le explica a Tarsia su genealogía.

29, RA 12-14: Est tibi pater nomine Apollonius, mater vero [Lucina] Archistratis regis filia, patria Tyros; RB 10-11: Est tibi Cyrene solum patria, mater Archistrat<i>s, regis Archistrat<i>s filia⁵⁵.

Lo que estos pasajes permiten entender es que en un contexto donde se prefiere la denominación por funciones en lugar de por nombres propios, la acumulación de reyes y de hijas anónimas hace necesario que se recargue la especificación de *filia* para la correcta identificación del referente. Es ésta la estrategia que se utiliza incluso cuando el sintagma *regis filia* se utiliza para Tarsia en las inscripciones de los monumentos de Tarso, en 32, RA 54-57y en 38, RA 9-12⁵⁶.

Tarsia se presenta a sí misma con el sintagma *regis filia* al igual que su madre, la princesa de Pentápolis, para captar la benevolencia de su interlocutor. En este caso, tarsia apela a esta estrategia cuando se encuentra frente a Atenágoras en el lupanar, pero no resulta necesario recargar la especificación del sintagma porque comunicativamente no es relevante especificar de quién es hija, sino sólo que pertenece a un linaje real.

35, RA 21: “Miserere mei, domine, subveni captivae regis filiae!”; RB 16-17: “Miserere, domine. Subveni captivae regis filiae: ne me velis violare.”

La comparación de las distintas formas de denotar posesión filiar, en consecuencia, permite observar que:

- La expresión de la semántica de la posesión en el caso de Atenágoras es clara porque se realiza en el marco de un discurso directo, y porque se recurre al verbo *habeo*.

- En el caso de Dionisia, es clara porque en las secuencias que afectan al personaje sólo se involucran dos jóvenes, Tarsia y la hija de Dionisia. Mientras Tarsia recibe un nombre propio, la otra joven es identificada por *filia* junto a un pronombre posesivo que liga al personaje con su madre, Dionisia.

⁵⁴ Respetamos las marcas de edición de Kortekaas y Schmeling dado que no está siendo motivo de examen en este punto en particular la lección del nombre *Archistrates*.

⁵⁵ Aplicamos en esta cita el mismo criterio que en la anterior, por los mismos motivos.

⁵⁶ *Vid. supra*.

- En Antíoco se presenta un caso similar al anterior. La referencia se realiza siempre mediante *filia* más un pronombre posesivo, u otro sustantivo de significado similar sin especificar. Dado que en este punto de la trama no hay otras hijas a las cuales hacer referencia, el uso de este sintagma no resulta ambiguo.

- En el caso de Apolonio, la referencia vuelve a ser clara porque el personaje de su hija tiene desde el comienzo un nombre propio, *Tharsia*. A la hora de presentarla por su linaje, se especifica la paternidad con el genitivo *Apollonii*. Esto sólo sucede en una inscripción epigráfica en Tarso, donde la identificación de la joven con el rey Apolonio es de vital importancia dada la deuda de hospitalidad que la ciudad mantiene con él.

- En Archístrates, la semántica de la posesión debe expresarse mediante el uso de su nombre en genitivo en aquellos casos donde la identificación del referente está en riesgo. Sumado a este hecho, entre todas las formas de posesión analizadas, es la flexión en -is de *Archistratis* la única factible de ser interpretada al mismo tiempo como una desinencia de nominativo. Este factor y la ausencia de estructuras posesivas claras habrían habilitado la interpretación del genitivo *Archistratis* como un nominativo femenino en RB, de lo que son ejemplo los pasajes que copiamos:

18, RB 1-2 sed puella Archistratis filia βπ

25, RB 12-14 cara coniunx Archistratis et⁵⁷ unica filia regis β

29, RB mater Archistratis regis filia βπ

49, RA 2-3 Ego sum coniunx tua, Archistratis regis filia⁵⁸

CONCLUSIONES

En las páginas previas se buscó demostrar que las tres tesis sobre la reconstrucción del arquetipo de RB son parcialmente acertadas, dado que cada una realiza un recorte del problema e invisibiliza factores que resultan relevantes a la hora de estudiar la historia de la lectura de la novela. Se señaló que Klebs consideraba que la lección en el arquetipo de RB era *Archistratis* como nominativo femenino, que Schmeling reponía *Archistratis* como genitivo masculino ignorando las lecciones de los testigos de RB, y que Kortekaas reponía dos formas *Archistrates*, utilizados tanto para nombrar al padre como a la hija, dado que a su juicio esta forma es una transliteración inexacta al latín del par griego Ἀρχιστράτης, masculino, y Ἀρχιστράτη, femenino.

A nuestro juicio, el problema del nombre es más complejo de lo que estas reconstrucciones suponen. Mientras que en el arquetipo de la novela (o en su epítome) el personaje es anónimo, consideramos que en RB comienza un proceso de lexicalización en el cual el genitivo de *Archistrates* como nombre del padre

⁵⁷ Vid. previamente problema de la transposición del coordinante *et*.

⁵⁸ Como explicamos, las lecciones en RB están afectadas por el desplazamiento semántico que rastreamos.

comienza a ser interpretado como el nombre propio en nominativo de la hija. Este arquetipo de RB habría documentado un genitivo relativo al padre, tal como afirma Schmeling, pero habría sido leído como nominativo femenino, lo cual determinó que en el *plus-proche-comun-ancêtre* el nombre entendido como nombre de la princesa adopte la misma grafía que la del nombre de su padre. Por este motivo, los testigos de RB documentan variantes de esta grafía en -e y no en -i. El estudio de las diferentes recensiones permite suponer que este proceso de lexicalización habría estado motivado por la necesidad de asignar un nombre propio a un personaje anónimo por su centralidad en la trama. Podría de hecho tomarse como prueba de esta afirmación la incorporación de otros nombres propios para identificar al personaje, como *Lucina* o *Cleopatras*, a la par que la forma lexicalizada.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES

- HERCHER, Rudolf (1868), *Erotici scriptores Graeci*, Leipzig, Teubner.
- KLEBS, Elimar (1985), *Die Erzählung von Apollonius aus Tyrus. Eine geschichtliche Untersuchung über ihre lateinische Urform und ihre späteren Bearbeitungen*, Berlin, Georg Reimer (= 1899).
- KORTEKAAS, George A. A. (1984), *Historia Apollonii Regis Tyri*, Groningen, Mediaevalia Groningana 3, Bouma's Boekhuis.
- KORTEKAAS, George A. A. (2004), *The story of Apollonius King of Tyre. A study of its greek origin and an edition of the two oldest latin recensions*, Leiden-Boston, Brill.
- KORTEKAAS, George A. A. (2007), *Comentary on Historia Apollonii Regis Tyri*, Leiden-Boston, Brill.
- PANAYOTAKIS, Stelios (2012), *The story of Apollonius, King of Tyre. A Commentary*, Berlin, De Gruyter.
- RIESE, Alexander (1871), *Historia Apollonii Regis Tyri*, Leipzig, Teubner.
- RIESE, Alexander (1893), *Historia Apollonii Regis Tyri*, Leipzig, Teubner.
- SCHMELING, Gareth (1988), *Historia Apollonii Regis Tyri*, Leipzig, Teubner.
- WELSER, Marcus (1595), *Narratio eorum quae contigerunt Apollonio Tyrio. Ex membranis vetustis, Augustae Vindelicorum ad insigne pinus*.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- AIKHENVALD, Alexandra (2013), "Possession and ownership: a cross linguistic perspective", en Alexandra AIKHENVALD y Robert DIXON (eds.), *Possession and ownership: A cross-linguistic typology*, Oxford, Oxford University Press.
- ELVIRA, Javier (2006), "Aproximación al concepto de lexicalización", en Javier RODRÍGUEZ MOLINA y Daniel Moisés SÁEZ RIVERA (eds.), *Diacronía, lengua española y lingüística: actas del IV Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española (Madrid, 1, 2 y 3 de abril de 2004)*, Madrid, Síntesis, 21-42.
- FERNÁNDEZ, Tomás (2018), "Arquetipo y *plus-proche-commun-ancêtre*", *Revue d'Histoire des Textes* 13, 411-429.
- FERNÁNDEZ-SAVATER MARTÍN, María Victoria (2005), *Temas y motivos novelescos: la Historia Apollonii Regis Tyri*, Huelva, Universidad de Huelva.
- GENETTE, Gérard (1989), *Figuras III*, Madrid, Lumen (= 1972).

- HEINE, Bernd (1997), *Possession: Cognitive sources, forces, and grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press.
- HEXTER, Ralph (1988), reseña de KORTEKAAS (1984), en *Speculum* 63/1, 186-190.
- HUNTER, Richard L. (1985), *The new comedy of Greece and Rome*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LANGACKER, Ronald (1995), "Possession and possessive constructions", en John R. TAYLOR y Robert E. MACLAURY (eds.), *Language and the cognitive construal of the world*, Berlín-New York, Mouton de Gruyter, 51-81.
- PACKMAN, Zola M. (1999), "Feminine Role Designations in the Comedies of Plautus", *The American Journal of Philology* 120/2, 245-258.
- REEVE, Michael (2011), *Manuscripts and Methods: Essays on Editing and Transmission*. Roma, Edizioni di storia e letteratura.
- RUIZ MONTERO, Consuelo (1983), "La estructura de la *Historia Apollonii Regis Tyri*", *Cuadernos de Filología Clásica* 18, 291-334.
- SCHMELING, Gareth (1994), "Notes to the Text of the *Historia Apollomi Regis Tyri*, part 2", *Latomus* 53, 386-403.
- TORREGO SALCEDO, María Esperanza (2009), "VI. Genitivo", en José Miguel BAÑOS BAÑOS (coord.), *Sintaxis del Latín Clásico*, Madrid, Liceus, 155-184.